



ESCUELAS
INFANTILES
MUNICIPALES



TIEMPO DE ACOGIDA

DOCUMENTO PARA LAS FAMILIAS

¿QUÉ SE ENTIENDE POR TIEMPO DE ACOGIDA?

El tiempo de acogida es el periodo en el que **la escuela infantil acoge y acompaña** a la pareja familia-hijo/a, con el fin de que establezcan la confianza básica necesaria para que se sientan con bienestar en la escuela.

Es un **tiempo sin duración establecida** porque cada niño/a, cada familia, vive de forma peculiar y distinta el proceso de construcción de nuevas relaciones afectivas y el sentimiento de formar parte de un nuevo lugar (la escuela infantil).

El **tiempo de acogida habrá finalizado** cuando los niños/as vivan diariamente la escuela como un lugar familiar, en el que poder relacionarse y desarrollar sus proyectos de juego de manera libre y autónoma. Y las familias sientan la escuela como un espacio de confianza, de relación, de calidad y calidez profesional.

¿QUÉ SUPONE PARA UN NIÑO/A INCORPORARSE A LA ESCUELA INFANTIL?

El niño/a que se incorpora a la escuela infantil tiene que **separarse del medio familiar**, en el que se encuentra seguro para adentrarse en un nuevo mundo, atractivo, pero, por ahora, desconocido para él, ha de establecer nuevas relaciones e integrar nuevos adultos de referencia y compartirlos con otros niños/as.

Se trata de **un proceso emocional costoso** pero a la vez de una experiencia positiva de crecimiento personal. CRECER significa separarse progresivamente del círculo propio e íntimo de las primeras relaciones, para adaptarse de manera progresiva a un contexto social más amplio.

Con **el acompañamiento de su familia y con la vivencia** de comprobar que cada día suceden las mismas cosas, que su familiar de referencia siempre vuelve a buscarle, podrá elaborar la experiencia y llegar voluntariamente a una aceptación interna de la misma.

Sentirse confiado/a y seguro/a en la escuela infantil **es una conquista personal** de cada niño/a; son él o ella quienes viven el proceso, no pudiendo el adulto evitar sus sentimientos, aunque sí mostrar comprensión y ayudarle a asumirlos.

Es esperable que **la expresión de las emociones** de los niños/as **pueda suponer alguna alteración de su conducta**: aún no pueden usar la palabra para expresarse y utilizan otros recursos (más rabietas de lo habitual, pequeñas alteraciones en el sueño y en la alimentación, mayor timidez, mayor apego a la familia cuando sale de la escuela...). Estas expresiones no se producen siempre, ni de igual manera, en todos los niños/as porque cada uno/a es único/a.

Con la **superación de este proceso** se desarrollará su capacidad de ser él/ella mismo. En la escuela infantil ganará otra comunidad de iguales, con otros valores complementarios a la familia.

De igual modo, **la familia** experimenta la separación y **puede vivir emociones difíciles ante la nueva situación** y preguntarse si su hijo/a sufrirá. Es fácil que aparezcan sentimientos de pena, temor, culpa, inseguridad e incertidumbre. Las familias también viven un proceso de familiarización con la escuela infantil.



¿CÓMO FACILITA LA ESCUELA INFANTIL EL TIEMPO DE ACOGIDA PARA LOS NIÑOS/AS Y SUS FAMILIAS?

A) Da a conocer a las familias, antes de la incorporación, **el proyecto de la escuela:**

- Se proporciona **información relevante** sobre las líneas generales del proyecto de centro y los criterios de funcionamiento, en momentos
- Se organizan **encuentros previos a la incorporación** que ofrecen la oportunidad a las familias y a los niños/as de tener un primer acercamiento a la escuela: tardes de juego, jornadas de puertas abiertas, visita a la escuela...
- Tras las matriculaciones, se celebra una **reunión de bienvenida con las familias de los niños/as de nueva incorporación.**

B) Potencia el **conocimiento y acompañamiento específico** a cada niño/a:

- La pareja educativa realiza una **entrevista inicial** con cada familia: la familia ofrece información relevante sobre su hijo/a: *sobre sus hábitos y costumbres, su alimentación, higiene, sus gustos y preferencias de juego, sus rasgos de personalidad.* Es un momento de comunicación y encuentro entre adultos, en el que el tema central es el niño/a, por lo que **no es aconsejable que esté presente.**
- **Cada pareja educativa** establece una **relación afectiva personalizada** con cada niño/a, procurando que se sienta esperado/a y querido/a.
- **Los educadores/as estarán disponibles** ante las necesidades del niño/a, escuchando, reconociendo y comprendiendo la expresión de sus emociones, ofreciendo recursos que le ayuden a elaborar su proceso.
- Se favorece que el niño/a lleve a la escuela algún **objeto familiar** que le dé seguridad (peluche, almohada u otro objeto).

C) Ofrece recursos para que el niño/a y su familia **integren poco a poco, a su ritmo, la experiencia:**

- Se anima la **presencia de la familia** en el aula durante los primeros días, los tiempos progresivos de estancia del niño/a y se secuencia la entrada de los niños/as nuevos/as.



- Se acuerda con cada familia, previo a la entrada del niño/a, un plan de incorporación flexible, en función de su evolución y de las posibilidades de organizarse de la familia.
 - La pareja educativa **facilita información cotidiana** a cada familia para que conozca la evolución de la experiencia que vive su hijo/a cuando ellos están presentes.
- D) Elabora una **planificación** que pone todos los recursos humanos y materiales en función del tiempo de acogida
- Crea un **ambiente para el bienestar**, organizando los espacios, tiempos y materiales en función de las necesidades de los niños/as.



¿CÓMO PUEDE FACILITAR LA FAMILIA EL TIEMPO DE ACOGIDA A SU HIJO/A?

A) ANTES DE LA INCORPORACIÓN

- Conociendo las personas y los espacios de la escuela infantil y su estilo educativo: participando en reuniones, encuentros y entrevistas previas a la entrada de su hijo/a,

la familia puede aclarar dudas y empezar a construir con las personas que van a estar con él/ella un clima de diálogo y confianza.

- **Transmitiendo a su hijo/a confianza en la escuela infantil**, mostrándoselo como un lugar bueno para él, explicándole que va a ir a una escuela, quien irá a llevarle y recogerle cada día, hablándole de los educadores-as con los que van a estar, y sobre todo, evitando expresiones amenazantes del tipo *“Ya verás cuando vayas a la escuela, allí sí que vas a aprender a...”*.
- Ayudando al niño/a a **familiarizarse con la imagen de la escuela**: dando paseos por sus alrededores: *“Mira, ésta es tu escuela” “Ahí vas a poder jugar con otros niños y niñas”...*

B) DURANTE LA INCORPORACIÓN

- **Acompañar al niño/a en el aula todo el tiempo que sea posible o necesario, dependiendo de las posibilidades laborales y personales de cada familia.**

Favorece que el niño/a explore el nuevo espacio desde la seguridad que le da la presencia de su familia, y que viva la cordialidad existente entre el educador/a y el familiar que le acompaña, lo que le ayudará a fiarse más de él o ella.

También permite a la familia conocer y confiar en las personas que están con el niño/a. La familia que, por algún motivo, no pueda acompañar a su hijo/a, tendrá la posibilidad, a la hora de la entrada o la salida, de permanecer con él o ella en el aula, un tiempo prolongado, para compartir alguna de sus vivencias en el espacio y con los materiales del aula que van siendo significativos.

- Mantener una **presencia “útil”** para el niño/a:
 - Ubicarse en el aula, primero cerca del niño/a y, progresivamente, ir poniendo distancia en la medida en que el niño/a lo pueda tolerar, y que sea él o ella quién se acerque y aleje según su necesidad.
 - Centrarse en su hijo/a, no jugar con otros niños/as a no ser que su hijo/a comparta ese juego y se lo pida, no coger en brazos a otros/as.

- Cuidar el momento de la **despedida**:
 - *Despedirse siempre, aunque el niño/a esté jugando, “entretenido”, con una despedida afectuosa, corta y clara. Si el familiar que acompaña se va sin despedirse, en el niño/a se genera un sentimiento de inseguridad y abandono. Es preferible que exprese su desacuerdo ante la marcha de la familia, aunque sea difícil para ambos, que darse cuenta de repente de que el familiar no está.*
 - *Dar al niño/a referencias concretas de quién y cuándo volverán a buscarle (vendremos después de la siesta o después de la comida...). Le ayuda a anticipar y asegurar que se producirá el reencuentro con su familia.*
 - *Evitar los chantajes de cualquier tipo (si no lloras, te compraré... o te traeré...; si lloras, me podré triste).*

- **Adecuar**, en la medida de lo posible, **la progresión del tiempo de estancia** del niño/a en la escuela a su capacidad de tolerar la separación: siempre que la organización familiar lo permita, ir aumentando, poco a poco y en función de los progresos del niño/a, el tiempo de estancia. Intentar atrasar lo más posible la incorporación a los periodos de horario ampliado, en los que no se encuentran sus educadoras-es.

- **Ofrecer información a la pareja educativa** que le pueda servir para comprender y ajustarse mejor a la necesidad de cada niño/a. **Solicitar información o una entrevista** a la pareja educativa, siempre que se estime necesario.

- En el hogar, atrasar los cambios en la vida cotidiana del niño/a a que finalice el proceso (no cambiarle de habitación, no retirar el chupete,...).

